



**Órgano Subsidiario de Asesoramiento
Científico y Tecnológico**

63^{er} período de sesiones

Belém, 10 a 15 de noviembre de 2025

Tema 10 del programa provisional

**Labor conjunta de Sharm el-Sheikh sobre la
implementación de la acción climática para
la agricultura y la seguridad alimentaria**

Órgano Subsidiario de Ejecución

63^{er} período de sesiones

Belém, 10 a 15 de noviembre de 2025

Tema 11 del programa provisional

**Labor conjunta de Sharm el-Sheikh sobre la
implementación de la acción climática para
la agricultura y la seguridad alimentaria**

**Enfoques sistémicos y holísticos de la implementación
de la acción climática para la agricultura, los sistemas
alimentarios¹ y la seguridad alimentaria, comprensión,
cooperación e integración en los planes**

Informe del taller elaborado por la secretaría*

Resumen

El primer taller en el marco de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh sobre la implementación de la acción climática para la agricultura y la seguridad alimentaria, dedicado al tema “Enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios¹ y la seguridad alimentaria, comprensión, cooperación e integración en los planes”, se celebró durante el 62^o período de sesiones de los órganos subsidiarios en formato híbrido para facilitar la participación presencial y virtual. Representantes de las Partes, los órganos constituidos en virtud de la Convención, las entidades encargadas del funcionamiento del Mecanismo Financiero y otras entidades de financiación, así como de las organizaciones observadoras, expusieron sus experiencias relacionadas con el tema del taller, y expresaron sus opiniones sobre la forma en que esos enfoques podían contribuir al logro de los objetivos de la labor conjunta. Además, durante el taller se dedicó algo de tiempo a la coordinación en relación con la labor conjunta.

¹ Esto no excluye otros enfoques.

* Este documento se presentó a los servicios de conferencias para su tramitación fuera del plazo establecido debido a la necesidad de realizar consultas internas.



Abreviaciones

CDN	contribución determinada a nivel nacional
CET	Comité Ejecutivo de Tecnología
CP	Conferencia de las Partes
CRTC	Centro y Red de Tecnología del Clima
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FVC	Fondo Verde para el Clima
GEI	gas de efecto invernadero
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
OSACT	Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico
OSE	Órgano Subsidiario de Ejecución
PNAD	plan nacional de adaptación
UE	Unión Europea

I. Introducción

A. Mandato

1. En su 27º período de sesiones, la CP pidió al OSACT y al OSE que establecieran la labor conjunta cuatrienal de Sharm el-Sheikh sobre la implementación de la acción climática para la agricultura y la seguridad alimentaria, que debería abarcar la puesta en práctica de los resultados de la labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y las actividades emprendidas previamente para atender las cuestiones relacionadas con la agricultura², así como los temas que pudieran surgir en el futuro, reconociendo que las soluciones dependerían de cada contexto y tendrían en cuenta las circunstancias nacionales, y que la labor conjunta tendría diversos objetivos³.

2. La hoja de ruta para la labor conjunta de Sharm el-Sheikh⁴ preveía que, en los períodos de sesiones 62º y 64º de los órganos subsidiarios, respectivamente, se celebrarían dos talleres en formato híbrido, con el fin de facilitar la participación presencial y virtual de los representantes de los órganos constituidos en virtud de la Convención, las entidades encargadas del funcionamiento del Mecanismo Financiero, el Fondo de Adaptación, el Fondo para los Países Menos Adelantados, el Fondo Especial para el Cambio Climático y los observadores⁵. En su 60º período de sesiones, los órganos subsidiarios pidieron a la secretaria que, durante los talleres, dedicara algo de tiempo a la coordinación en relación con la labor conjunta⁶.

3. Además, en su 60º período de sesiones, los órganos subsidiarios invitaron a las Partes y a los observadores a que presentaran sus opiniones el tema de cada taller⁷, a saber, para el primer taller, “Enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios⁸ y la seguridad alimentaria, comprensión, cooperación e integración en los planes”, según lo dispuesto en la hoja de ruta. Asimismo, los órganos subsidiarios pidieron a la secretaria que preparara un informe sobre cada taller con el fin de examinarlo en el período de sesiones subsiguiente al taller en cuestión⁹.

B. Medidas que podrían adoptar el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico y el Órgano Subsidiario de Ejecución

4. Los órganos subsidiarios tal vez deseen examinar el presente informe con miras a preparar un informe para la CP 31 sobre los progresos y los resultados de la labor conjunta.

II. Desarrollo del taller

5. El primer taller en el marco de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh fue organizado por la secretaria y se celebró el 17 de junio de 2025, durante el 62º período de sesiones de los órganos subsidiarios, y en formato híbrido con el fin de facilitar la participación presencial y virtual. Estuvo abierto a todas las Partes y a todos los observadores que asistían al período de sesiones.

² Véanse los documentos [FCCC/SBSTA/2014/INF.2](#), [FCCC/SBSTA/2015/INF.6](#), [FCCC/SBSTA/2015/INF.7](#), [FCCC/SBSTA/2016/INF.5](#) y [FCCC/SBSTA/2016/INF.6](#).

³ Decisión [3/CP.27](#), párr. 14.

⁴ Figura en el anexo II de los documentos [FCCC/SBSTA/2024/7](#) y [FCCC/SBI/2024/13](#).

⁵ De conformidad con la decisión [3/CP.27](#), párr. 15 b).

⁶ [FCCC/SBSTA/2024/7](#), párr. 109, y [FCCC/SBI/2024/13](#), párr. 56.

⁷ Las comunicaciones relativas al primer taller pueden consultarse en <https://www4.unfccc.int/sites/submissionsstaging/Pages/Home.aspx> (en el campo de búsqueda, escriba “agriculture, food”).

⁸ Esto no excluye otros enfoques.

⁹ [FCCC/SBSTA/2024/7](#), párrs. 113 y 114, y [FCCC/SBI/2024/13](#), párrs. 60 y 61.

6. La Relatora del OSE, Aysin Turpanci, pronunció una declaración de apertura en nombre de la Presidencia del OSE y detalló el mandato y los objetivos del taller. Invitó a Claudia Heidecke (Alemania) y a Tekini Nakidakida (Fiji) a cofacilitar el taller. La Vicepresidenta del OSACT, Carol Franco, pronunció unas palabras de clausura.
7. El taller se organizó en seis sesiones:
- Presentaciones de las Partes;
 - Perspectivas de las organizaciones observadoras;
 - Presentaciones de las entidades de financiación;
 - Información actualizada de los órganos constituidos;
 - Debate en sesión plenaria: intercambio interactivo de opiniones entre los participantes en el taller, guiado por los cofacilitadores;
 - Tiempo dedicado a la coordinación en relación con la labor conjunta de Sharm el-Sheikh.
8. Se invitó a las Partes, a los grupos de organizaciones observadoras y a las entidades de financiación a que, en sus presentaciones, respondieran a las siguientes preguntas orientativas:
- ¿Cuál es su experiencia/su planteamiento en relación con los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria, su comprensión, la cooperación y la integración en los planes?
 - ¿Cómo pueden contribuir los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria a la consecución de los objetivos de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh?
9. Además, se realizaron dos presentaciones principales. La primera estuvo a cargo de Martial Bernoux, experto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. La segunda la realizó Nosipho Nausca-Jean Jezile, Embajadora de Sudáfrica en Roma, Representante Permanente de Sudáfrica ante los organismos de las Naciones Unidas en Roma y Presidenta del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.
10. Se puede consultar más información sobre el taller, incluidas la nota conceptual, el programa, las transmisiones web y las declaraciones pronunciadas, en el sitio web de la Convención Marco¹⁰.

III. Resumen de las presentaciones

A. Presentaciones principales

11. La primera presentación principal ofreció una visión general del tema del taller, lo que incluyó una aclaración de la terminología. Los “enfoques sistémicos” hacían referencia a las interdependencias y los vínculos entre los componentes de cada sistema y entre los distintos sistemas, mientras que los “enfoques holísticos” aludían al análisis de los sistemas en su conjunto y permitían comprender de qué forma los distintos componentes interactuaban para realizar funciones que iban más allá de la suma de las que podrían realizar por separado. Por su parte, los “sistemas alimentarios” abarcaban todos los elementos relacionados con la producción, el procesamiento, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, y los “sistemas agroalimentarios” incluían además la producción de productos agrícolas no alimentarios¹¹.

¹⁰ <https://unfccc.int/event/workshop-on-systemic-and-holistic-approaches-to-implementation-of-climate-action-on-agriculture-food>.

¹¹ Las definiciones y referencias completas pueden consultarse en <https://unfccc.int/documents/647804>.

12. Según el experto, si bien la transformación de los sistemas alimentarios era un elemento clave para acelerar los progresos en la consecución de los ODS, dichos sistemas solo habían recibido una fracción del total de la financiación climática mundial en 2021-2022. La falta de financiación, planificación y datos eran deficiencias esenciales que dificultaban la transformación de los sistemas alimentarios. Tras destacar las oportunidades que ofrecía la Convención en el ámbito de la agricultura, los sistemas agroalimentarios y la seguridad alimentaria, el experto concluyó subrayando que el logro de la sostenibilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios como parte de la lucha contra el cambio climático constituía un desafío urgente, pero también una gran oportunidad. Mediante una acción coordinada, basada en la ciencia, una gobernanza inclusiva y una financiación adecuada, los sistemas alimentarios podían generar una mejor producción, una mejor nutrición, entornos más limpios y una vida mejor.

13. En la segunda presentación principal, la ponente expuso su perspectiva sobre las ventajas de los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria. Destacó la importancia primordial de salvaguardar los sistemas alimentarios, una prioridad para promover el derecho universal a una alimentación adecuada y alcanzar los ODS 1 (Fin de la pobreza) y 2 (Hambre cero), y destacó la interrelación entre los objetivos de las Convenciones de Río y el derecho a una alimentación adecuada. El logro de una transformación eficaz dependía de la alineación de los incentivos, las responsabilidades y la acción entre los múltiples interesados. El establecimiento de marcos de monitoreo y evaluación robustos era esencial para hacer un seguimiento de los progresos en la implementación de la acción climática, fortalecer la rendición de cuentas y velar por que las inversiones produjeran resultados tangibles para las comunidades más necesitadas. También era fundamental un fuerte apoyo político a los enfoques sistémicos y holísticos para impulsar la innovación y una colaboración efectiva, así como para inspirar una participación social más amplia, que incluyera a la juventud, las mujeres y los Pueblos Indígenas.

14. La ponente destacó la importancia de la colaboración institucional a todos los niveles, y explicó que el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial estaba dispuesto a aprovechar su plataforma multipartita para apoyar dicha colaboración. Hizo hincapié en el valor de compartir los conocimientos indígenas, locales y científicos. Además, subrayó que se necesitaban 350.000 millones de dólares de los Estados Unidos adicionales cada año para transformar los sistemas agroalimentarios de modo que pudieran adaptarse al cambio climático y, al mismo tiempo, cumplir las metas de mitigación del cambio climático, y que redirigir la inversión pública destinada a prácticas nocivas para el medio ambiente podría facilitar la transformación. También sugirió que se aprovecharan la Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática realizada en la CP 28¹², la estrategia y el plan de acción del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África para 2026-2035¹³ y la labor de la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza¹⁴, y concluyó con un llamamiento a la acción colectiva, basada en la equidad, la inclusión y la innovación, para transformar los sistemas agroalimentarios con el fin de lograr la prosperidad y la protección del planeta.

B. Presentaciones de las Partes

15. Un representante de la Argentina expuso cómo había evolucionado el uso de la agricultura sin labranza en el país, hasta abarcar aproximadamente el 90 % de sus tierras agrícolas en 2019 (frente al 0 % en 1989). Este sistema entrañaba la intensificación y diversificación de la producción agrícola, la gestión integrada de la nutrición y el estrés biótico, y el aprovechamiento de la tecnología para optimizar la eficiencia sistémica. Entre los beneficios de la transición a la agricultura sin labranza cabía señalar la reducción del uso

¹² Véase <https://www.cop28.com/en/food-and-agriculture>.

¹³ Unión Africana. 2025. *Comprehensive Africa Agriculture Development Programme Strategy and Action Plan 2026-2035*. Puede consultarse en <https://au.int/en/documents/20241230/caadp-strategy-and-action-plan-2026-2035>.

¹⁴ Véase <https://globalallianceagainsthungerandpoverty.org/>.

de combustibles fósiles, el aumento del secuestro de carbono en el suelo, un mayor rendimiento de los cultivos y una mejora de la biodiversidad de los suelos.

16. Un representante de Australia presentó un panorama general de la agricultura en el país y explicó con detalle las políticas gubernamentales vigentes (por ejemplo, el Plan Nacional de Acción sobre el Suelo) y en proceso de elaboración (por ejemplo, el Plan Cero Neto, que incluirá un plan sectorial para la agricultura y las tierras) con el objetivo de apoyar el desarrollo de un sector agrícola climáticamente inteligente. Australia estaba fomentando la resiliencia y la sostenibilidad de su sistema agrícola mediante la integración de consideraciones climáticas en sus políticas y planes de desarrollo a través de la legislación. El representante puso de relieve el Programa del Gobierno de Australia por una agricultura climáticamente inteligente, financiado por el Natural Heritage Trust, que otorgaba subvenciones a través de diversos cauces de inversión para ayudar a los agricultores en la adopción de buenas prácticas; además, habló de la elaboración del Marco Australiano de Sostenibilidad Agrícola, una iniciativa liderada por el sector agrícola y respaldada por el Gobierno.

17. Un representante del Brasil explicó que la adopción de enfoques sistémicos y holísticos para la acción climática relacionada con la agricultura en su país significaba tomar en consideración los ingresos, la resiliencia y la capacidad de adaptación de las poblaciones, así como los beneficios secundarios que les reportarían esos enfoques. El representante destacó la importancia de que los Gobiernos adoptaran un planteamiento basado en las necesidades de los agricultores al proporcionarles conocimientos, tecnología y financiación, lo que facilitaría su desarrollo y contribuiría al mismo tiempo a la seguridad alimentaria y a la producción de biomasa, bioenergía y bioproductos en un clima cambiante. El Brasil aplicaba un enfoque integrado para desarrollar la agricultura de manera sostenible y resiliente, teniendo en cuenta los riesgos climáticos; en este sentido, el PNAD y el Plan para una Agricultura Baja en Emisiones de Carbono se implementaban en colaboración con los agricultores, a quienes se consideraba un elemento central. El representante concluyó destacando el papel facilitador que podía desempeñar el portal en línea de Sharm el-Sheikh¹⁵ en la prestación de apoyo tecnológico y para el fomento de la capacidad.

18. Un representante de la UE presentó las políticas y estrategias climáticas y agrícolas existentes en la Unión, entre ellas el Pacto Verde Europeo, la Política Agrícola Común, la Estrategia de Adaptación de la UE, la Estrategia de Biodiversidad de la UE para 2030 y la Estrategia Europea de Resiliencia Hídrica. La preparación del sector agroalimentario para el futuro era una de las cuatro prioridades de la visión de la agricultura y la alimentación¹⁶ que la Comisión Europea había presentado en 2025. Como ejemplos de enfoques sistémicos y holísticos de la acción climática para la agricultura que se estaban implementando en la UE, el representante mencionó una red de granjas en Alemania que estudiaba los efectos climáticos y la eficiencia económica de las medidas para aumentar el carbono orgánico del suelo, el ensayo de prácticas agroecológicas en granjas experimentales en la región valona de Bélgica y el desarrollo de la agricultura del carbono en Europa Central.

19. Una representante de Fiji, en nombre de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, presentó ejemplos de enfoques sistémicos y holísticos de la acción climática para la agricultura que estaban poniendo en práctica entidades gubernamentales, agricultores, organizaciones y comunidades de la región. Mencionó la recientemente aprobada Visión para Cultivos y Suelos Adaptados en el Pacífico, así como la conservación de recursos genéticos mediante el mejoramiento vegetal para favorecer la resiliencia climática (como era el caso en Vanuatu), el uso de enfoques “de las cordilleras a los arrecifes” para la protección de los recursos costeros y los avances logrados mediante un marco agrícola resiliente al clima, que ofrecía a los agricultores acceso a apoyo financiero para la adopción de medidas de adaptación. La idoneidad y la oportunidad del acceso a la financiación climática eran fundamentales, dado que los proyectos para implementar enfoques sistémicos y holísticos se ejecutaban a lo largo de varios años.

¹⁵ <https://unfccc.int/topics/land-use/workstreams/agriculture/sharm-el-sheikh-online-portal>.

¹⁶ Véase https://agriculture.ec.europa.eu/overview-vision-agriculture-food/vision-agriculture-and-food_es.

20. Un representante de la India señaló que la agricultura ofrecía sustento a más del 40 % de la población de su país, pero la mayoría de las explotaciones agrícolas eran pequeñas y los agricultores se veían presionados para adaptarse ante la creciente frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos. El representante presentó la labor realizada por el programa de investigación de la Red Nacional de Innovaciones en la Agricultura Resiliente al Clima. Como ejemplo de un enfoque sistémico y holístico de la acción climática para la agricultura, se refirió al programa de Aldeas Resilientes al Clima, cuyo objetivo era mejorar la resiliencia y la capacidad de adaptación de los agricultores a la variabilidad climática. Señaló que existía un plan para ampliar el programa durante los próximos cinco años gracias a la movilización de financiación de organismos internacionales y del Gobierno de la India.

21. Un representante del Líbano, en nombre de los Estados Árabes, explicó que la región respondía cada vez más a los efectos del cambio climático en la agricultura mediante enfoques que tuvieran en cuenta las interrelaciones entre las tierras, el agua, la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales. Muchos países árabes habían incorporado en sus CDN y en sus PNAD medidas de adaptación para fortalecer la resiliencia climática de la agricultura, y promovían los beneficios secundarios que reportaba en términos de mitigación la acción climática en el ámbito de la agricultura. Algunos países se centraban en el nexo agua-energía-alimentación para mejorar la resiliencia climática de los sistemas alimentarios. Se estaba trabajando para mejorar los sistemas de alerta temprana frente a la sequía, las plagas y las tormentas de polvo en el marco de iniciativas regionales. El representante mencionó diversos enfoques holísticos que podían contribuir al logro de los objetivos de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh, y que consistían, entre otras cosas, en promover prácticas agrícolas que contribuyeran a los objetivos de adaptación y mitigación; incluir la agricultura en los planes nacionales sobre el clima; velar por que las políticas climáticas no comprometieran la seguridad alimentaria; facilitar una gobernanza inclusiva; y fomentar la cooperación regional en el intercambio de conocimientos y el fomento de la capacidad.

22. Un representante de Filipinas señaló que invariablemente se apuntaba a su país como el más expuesto a los desastres naturales, y que esos fenómenos generaban pérdidas y daños cada vez más importantes en el sector agrícola. Para reducir esta vulnerabilidad, el Gobierno había puesto en marcha la Iniciativa de Adaptación y Mitigación en la Agricultura con el objetivo de construir comunidades agrícolas resilientes, proporcionando a los agricultores y a las comunidades pesqueras más vulnerables del país herramientas digitales e informativas que les permitieran transformar datos climáticos complejos en orientación práctica en apoyo de sus decisiones. Tras presentar ejemplos de financiación climática recibida a través de canales bilaterales y multilaterales, incluidos proyectos financiados por el FVC, el representante destacó la urgente necesidad de ampliar la financiación climática y la transferencia de tecnología a los países en desarrollo para complementar y respaldar la inversión nacional en la acción climática.

23. Un representante de Sudán del Sur, en nombre de los países menos adelantados, destacó que, en esos países, la agricultura tenía una importancia fundamental para la seguridad alimentaria, el crecimiento económico y los medios de vida, pero reposaba sobre las pequeñas explotaciones agrícolas con limitada capacidad de adaptación. El representante citó varios ejemplos de enfoques sistémicos y holísticos de la acción climática para la agricultura que se habían adoptado en los países menos adelantados. Por ejemplo, explicó que, en el Senegal, los sistemas integrados de gestión de pastizales habían ayudado a reducir la deforestación y el sobrepastoreo; en Bhután, la ordenación sostenible de las tierras y la gestión integrada de cuencas hidrográficas habían ayudado a reducir la erosión del suelo; y en Uganda, se estaban formulando estrategias de agroecología. El representante hizo un llamamiento general a reforzar la coordinación y a mejorar la cooperación entre las Partes, los órganos constituidos, las entidades financieras y otras organizaciones, así como a promover una aplicación más eficaz de las políticas y a establecer un fondo destinado específicamente a respaldar la puesta en práctica de los resultados de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh.

24. Una representante de Suiza explicó que su país aplicaba un enfoque basado en los sistemas alimentarios para garantizar la seguridad alimentaria. Dicho enfoque consistía en hacer frente a los problemas en este ámbito considerando toda la cadena de valor, desde la producción agrícola hasta el consumo, y teniendo en cuenta los seis aspectos de la seguridad

alimentaria: acceso, autonomía, disponibilidad, estabilidad, sostenibilidad y utilización. Este mismo enfoque se reflejaba en la Estrategia Climática 2050 de Suiza para la Agricultura y la Alimentación. El plan de acción 2030 que la acompañaba incluía medidas para alcanzar ocho subobjetivos. Estos abarcaban medidas climáticas típicas del sector agrícola y ámbitos de acción a nivel del sistema alimentario, como el compromiso de reducir a la mitad la pérdida y el desperdicio de alimentos de aquí a 2030 y la vinculación de la salud con la sostenibilidad, a través de directrices dietéticas que integraban explícitamente consideraciones ambientales.

25. Un representante de Uganda, en nombre del Grupo de África, destacó que en África los enfoques holísticos y sistémicos de la acción climática para la agricultura eran diversos, estaban impulsados por cada país y se adaptaban a los distintos contextos. Presentó ejemplos de esos enfoques, en particular la integración de la cadena de valor (por ejemplo, la macadamia en Malawi, la caña de azúcar en Sudáfrica y la miel en Zimbabwe), el apoyo a la producción sostenible (por ejemplo, la Gran Muralla Verde en la región del Sahel), la priorización de los grupos vulnerables (por ejemplo, los bancos de semillas), el fortalecimiento de la coordinación y las alianzas (como las ventanillas únicas en Nigeria que servían de enlace entre ministerios, agricultores y fondos) o la colaboración Sur-Sur (por ejemplo, el cultivo de arroz resistente a las inundaciones en África Occidental). El representante pidió un acceso más simple pero reforzado a los medios de aplicación para implementar dichos enfoques, el establecimiento de una plataforma de coordinación en el ámbito de la Convención Marco, la puesta en marcha de un fondo climático agrícola y alimentario para África, una mejor coordinación de la acción climática, la conservación de la biodiversidad y la restauración de tierras en el marco de las tres Convenciones de Río, y la prestación de financiación climática a África sin que supusiera un incremento de su carga de deuda.

C. Presentaciones de los grupos de organizaciones observadoras

26. Un representante de las organizaciones no gubernamentales (ONG) empresariales e industriales hizo hincapié en la necesidad de una climatología robusta y basada en sistemas para comprender mejor las ventajas y las consecuencias de los cambios, así como en la necesidad de fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias sobre la acción y las políticas climáticas que priorizaban la seguridad alimentaria y la productividad agrícola. El representante destacó la importancia de recompensar a los agricultores y las agroempresas por su participación en la acción climática, armonizar los requisitos de presentación de información climática que incumben a las empresas y estructurar las políticas climáticas en torno a resultados mensurables en lugar de enfoques prescriptivos. Una implementación sistémica y holística exige enfoques positivos basados en la ciencia y la tecnología que permitan a los agricultores y las agroempresas ampliar sus prácticas de adaptación y mitigación al tiempo que mejoran su productividad. Las alianzas público-privadas y las inversiones de alto impacto facilitadas por la comunidad empresarial han de ayudar a los interesados a expandir las prácticas de adaptación al clima y mitigación de este.

27. Una representante de las ONG dedicadas al medio ambiente afirmó que la agroecología era la principal solución holística en la agricultura: favorecía la adaptación a la vez que reducía las emisiones, ya que no dependía de los combustibles fósiles ni contribuía a la deforestación. La representante puso de relieve numerosos casos de éxito a este respecto. También explicó que era necesario eliminar gradualmente la agricultura industrial e iniciar transiciones justas hacia la agroecología, y que los enfoques sistémicos para la acción climática relacionada con la alimentación debían tener en cuenta las oportunidades existentes en toda la cadena de suministro, dado que, en el contexto de la crisis climática, la seguridad alimentaria solo podía lograrse mediante intervenciones tanto del lado de la oferta como del de la demanda. No obstante, la implementación de esos enfoques requería que la gobernanza del sistema alimentario evolucionara hacia modelos democráticos y equitativos, con un sólido marco de rendición de cuentas. La representante concluyó afirmando que debería otorgarse prioridad a los enfoques agroecológicos en la atribución de una financiación climática reforzada y en forma de donaciones.

28. Una representante de las ONG de agricultores y ganaderos subrayó que los enfoques sistémicos y holísticos conllevaban prácticas económicamente viables, ecológicamente

sostenibles y socialmente inclusivas que preservaban los recursos naturales esenciales y los medios de vida. Con respecto al logro de los objetivos de la labor conjunta, la representante destacó que los agricultores y ganaderos debían considerarse como innovadores y contribuidores a la búsqueda de soluciones, plenamente integrados en todas las etapas de la acción climática —desde la planificación hasta la financiación—, y señaló la necesidad esencial de establecer alianzas estratégicas público-privadas para invertir en la agricultura, con las organizaciones de agricultores y ganaderos como intermediarias de confianza. Pidió que los agricultores y ganaderos pudieran beneficiarse de una financiación previsible y accesible, y que se otorgara al grupo de observadores un puesto permanente en la Junta del Fondo de Respuesta a las Pérdidas y Daños. Además, subrayó la necesidad de entornos de políticas estables y propicios a largo plazo para fomentar la confianza de los agricultores y ganaderos en la respuesta a un clima cada vez más volátil e incierto, así como para garantizar unos medios de vida dignos.

29. Una representante de las organizaciones de Pueblos Indígenas destacó que la profunda relación de estos Pueblos con la naturaleza podía aprovecharse para fortalecer las iniciativas de mitigación, mejorar las estrategias de adaptación y aumentar la resiliencia al cambio climático, en particular en relación con los sistemas alimentarios indígenas. Como ejemplos de mejores prácticas en enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria, la representante citó la preservación del patrimonio biocultural en Mesoamérica, centrada en la producción moderada de alimentos mediante una amplia gama de cultivos; la práctica del Consejo de la Nación Haida, en el Canadá, de integrar los conocimientos tradicionales y occidentales con el objetivo de encontrar un equilibrio entre la preservación del medio ambiente y las necesidades alimentarias y económicas; y el cultivo de variedades nativas de maíz, frijol y otras especies, que practicaba el pueblo maya kaqchikel, y la rotación de cultivos, una técnica que utilizaban diversos Pueblos Indígenas.

30. Una representante de las ONG independientes y de investigación destacó la necesidad de responder de manera simultánea a múltiples desafíos, entre ellos el cambio climático y la conservación de la biodiversidad, la salud animal, la salud humana, la salud del suelo, los medios de vida y la seguridad alimentaria, que estaban profundamente interconectados. Como ya había establecido el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, para hacer frente a esos desafíos era necesario buscar soluciones en todo el sistema alimentario, desde la producción (por ejemplo, la agroforestería, los sistemas silvopastoriles, la diversificación de cultivos y la rotación de cultivos) hasta el consumo (por ejemplo, las soluciones específicas a cada contexto, como la adopción de dietas más sostenibles y ricas en plantas, y los esfuerzos por reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos). La representante también destacó que los enfoques holísticos ponían un mayor énfasis en el fomento de la resiliencia, lo cual era importante para los pequeños agricultores, y subrayó la importancia de colocar a los agricultores a la vanguardia de las soluciones. Su grupo estaba trabajando en el establecimiento de una plataforma para el intercambio de conocimientos y la colaboración en temas relacionados con la agricultura, en particular la agroforestería y la gestión sostenible de nutrientes.

31. Una representante del grupo de mujeres y género puso el ejemplo de los bancos de semillas mantenidos por agricultoras rurales de la India, que preservaban variedades indígenas de semillas. La representante destacó la importancia fundamental de reconocer el derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas. Ante el creciente interés por utilizar la agricultura, especialmente la gestión del suelo y la ganadería, para compensar las emisiones de carbono, la representante expresó su preocupación por la mercantilización de las prácticas agrícolas y los derechos de uso de la tierra, habida cuenta del riesgo de ecoimpostura y de exclusión de los conocimientos indígenas. La agricultura era un sector prioritario para las medidas de adaptación y mitigación, pero solo recibía una fracción de la financiación climática. La mayoría de los fondos atribuidos a la agricultura se desembolsaban a países de ingreso mediano y se destinaban a proyectos a gran escala, a menudo ignorando a los pequeños agricultores. La representante concluyó recomendando que la labor conjunta diera a conocer y promoviera estrategias para asegurar la perspectiva de género y la equidad en la acción climática.

32. Una representante de las ONG dedicadas a la infancia y la juventud señaló que más de la mitad de la población mundial era menor de 30 años y que el 30 % de los jóvenes trabajaban en la agricultura. Además, los niños y los jóvenes se veían afectados de forma desproporcionada por los riesgos derivados del cambio climático, especialmente la desnutrición debido a la pérdida de cosechas y la degradación de las tierras. La representante destacó que los enfoques holísticos y sistémicos de la acción climática para la agricultura debían reconocer las experiencias de las personas, que podían depender de su género o edad, y la necesidad de conectar estas realidades con los aspectos sociales, económicos, ambientales y de salud que presentaban dichos enfoques. Para concluir, la representante recomendó que la participación de los niños y los jóvenes se institucionalizara desde el inicio de cada proyecto y ciclo de formulación de políticas, que las medidas de mitigación y adaptación definidas en las trayectorias nacionales de resiliencia climática tuvieran en cuenta los sistemas alimentarios, y que la agroecología se reconociera como una solución climática sistémica y holística.

D. Labor realizada por las entidades financieras

1. Presentaciones

33. Un representante del Fondo de Adaptación resumió las actividades realizadas por este último desde su puesta en funcionamiento en 2007 y ofreció una visión general de la cartera acumulada del Fondo a junio de 2025, con aproximadamente 1.180 millones de dólares de los Estados Unidos en donaciones otorgadas a 199 proyectos de adaptación aprobados, más del 40 % de ellos en países menos adelantados y pequeños Estados insulares en desarrollo. La seguridad alimentaria y la agricultura representaban el 16,7 % y el 13,5 %, respectivamente, de las inversiones totales del Fondo. Para concluir, el representante expuso las oportunidades de acceso a la financiación del Fondo de Adaptación que eran aplicables a la agricultura y la seguridad alimentaria.

34. Una representante del FMAM, el Fondo para los Países Menos Adelantados y el Fondo Especial para el Cambio Climático ofreció una visión general de la cartera de fondos del FMAM y describió de qué forma la agenda de seguridad alimentaria había evolucionado a lo largo de los sucesivos ciclos de reposición del FMAM hasta culminar, en el octavo ciclo, en el Programa Integrado de Sistemas Alimentarios, diseñado para impulsar la transformación sistémica y dirigido a 32 países, con una financiación de 252 millones de dólares de los Estados Unidos. La representante también presentó una visión general de las contribuciones del Fondo Fiduciario del FMAM y del Fondo para los Países Menos Adelantados a la iniciativa de la Gran Muralla Verde con vistas a la restauración de tierras degradadas en la región del Sahel, así como a la iniciativa multinacional de los pequeños estados insulares en desarrollo del Caribe para la gestión del suelo en favor de la restauración de los paisajes integrados y los sistemas alimentarios resilientes frente al clima. Explicó que las intervenciones sectoriales del FMAM generaban múltiples beneficios, gracias a la adopción de estrategias holísticas para responder a los problemas de sostenibilidad en los sistemas agroalimentarios, la creación de oportunidades de aprendizaje e intercambio de conocimientos susceptibles de facilitar la transformación de sistemas, y la creación de plataformas para compartir las lecciones aprendidas y fomentar la cooperación Sur-Sur. El FMAM también fomentaba la elaboración de tecnologías innovadoras y soluciones financieras para impulsar las inversiones del sector privado. Asimismo, promovía la coherencia de las políticas para garantizar un entorno propicio al desarrollo de un sistema agroalimentario sostenible y resiliente.

35. Un representante del FVC ofreció una visión general de la cartera del Fondo e indicó que, de los 297 proyectos financiados hasta la fecha, 131 eran proyectos de agricultura y seguridad alimentaria, para los que la financiación del FVC ascendía a 6.240 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que a su vez había generado una cofinanciación por valor de 11.850 millones de dólares. La mayoría de estos proyectos se centraban en las esferas de resultados de la salud, el bienestar, los medios de vida y los ecosistemas: 104 de ellos estaban relacionados con las cadenas de valor, el apoyo a prácticas agrícolas resilientes al clima, el uso de tecnologías climáticamente inteligentes en la agricultura, la mejora de equipos de procesamiento, reciclaje de biomasa y residuos agrícolas, el apoyo a la utilización de envases

y materiales sostenibles, el transporte eficiente, el apoyo a la certificación y el etiquetado ecológicos o las plataformas de intercambio de conocimientos para mejorar la trazabilidad y, por consiguiente, la rentabilidad de alternativas sostenibles como la agricultura regenerativa. Tras subrayar que los proyectos sectoriales podían generar beneficios tanto en materia de adaptación como de mitigación, el representante presentó ejemplos de indicadores para cada uno, como las reducciones de emisiones de GEI logradas y previstas por los proyectos en curso y el número de personas que cuentan con seguridad hídrica resiliente al clima. El representante destacó para concluir que los primeros resultados de los proyectos de agricultura y seguridad alimentaria del FVC eran prometedores.

36. Un representante del Banco Mundial explicó que el sistema agroalimentario era una herramienta de gran utilidad para el logro de la misión del Banco de poner fin a la pobreza extrema e impulsar una prosperidad compartida en un planeta habitable. El representante destacó que, dado que el cambio climático amenazaba la seguridad alimentaria mundial y que un tercio de las emisiones globales de GEI provenían del sistema agroalimentario, dicho sistema estaba atrapado en un círculo vicioso, teniendo en cuenta, por otra parte, que el aumento de las actividades agroalimentarias repercutía en las emisiones de GEI, y señaló que, por sí sola, la adaptación no era suficiente para garantizar la seguridad alimentaria mundial. Además, los procesos de preproducción y posproducción y el cambio de uso de la tierra representaban más de la mitad de las emisiones de GEI del sistema agroalimentario y, sin una labor significativa de mitigación climática en ese sistema, el objetivo de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 °C o incluso a 2 °C resultaba imposible. El Banco Mundial tenía como objetivo asignar el 65 % de sus inversiones agroalimentarias a la agricultura climáticamente inteligente (frente al 62 % en 2024). Entre 2022 y 2024, se habían aprobado 7.000 millones de dólares de los Estados Unidos en financiación climática para el sector agroalimentario, lo que había ayudado a 4,7 millones de agricultores a adoptar de tecnologías agrícolas climáticamente inteligentes. Se esperaba que los proyectos aprobados durante ese período generaran una reducción acumulada de las emisiones de GEI de 175 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente. El Banco Mundial también estaba generando conocimientos y herramientas para la transformación del sistema agroalimentario, por ejemplo, mediante una hoja de ruta dirigida al logro del cero neto en emisiones en dicho sistema¹⁷.

2. Respuestas a las preguntas

37. El representante del Fondo de Adaptación precisó que el enfoque del Fondo era que los propios países determinaran las inversiones en agricultura y seguridad alimentaria, pero señaló también que los proyectos debían alinearse con el marco de recursos del Fondo, que se estaba actualizando para ajustarse a los temas del marco para el objetivo global relativo a la adaptación. El Fondo realizaba evaluaciones *ex post* de los proyectos, pero resultaba difícil evaluar su impacto social. El Fondo solo otorgaba donaciones que cubrían el costo total de la adaptación, sin el requisito de cofinanciación. Si bien el FMAM solía financiar los proyectos a través de organismos de implementación acreditados, los bancos cooperativos también podían ser objeto de acreditación, y el Fondo había creado una ventanilla de adaptación gestionada localmente para que los agricultores pudieran acceder directamente a la financiación sin acreditación.

38. El representante del FVC explicó que este utilizaba estrictos criterios ambientales y sociales para evaluar cada propuesta de financiación recibida, que evitaba financiar a las grandes agroempresas y que el 80 % de su cartera para el sector público consistía en donaciones, y señaló que el sector privado utilizaba más préstamos y capital que donaciones. El FVC estaba tratando de simplificar su proceso de acreditación para las organizaciones que deseaban acceder a su financiación para implementar proyectos y programas relacionados con el cambio climático, y se proponía concluir su ciclo de examen de proyectos en un plazo de nueve meses, manteniendo al mismo tiempo cada año un equilibrio equitativo entre las donaciones dirigidas a proyectos de mitigación y de adaptación. El representante reconoció

¹⁷ Sutton WR, Lotsch A y Prasann A. *Receta para un planeta habitable: Cómo alcanzar cero emisiones netas en el sistema agroalimentario*. Serie Agricultura y Alimentos. Banco Mundial. Disponible en <http://hdl.handle.net/10986/41468>.

que era difícil determinar en qué medida los proyectos del FVC beneficiaban a las personas más vulnerables en cada país. Señaló que el FVC estaba facilitando el acceso a países que nunca antes habían recibido financiación climática, y estaba creando un mecanismo de acceso directo para los Pueblos Indígenas. Explicó que no se exigía que los proyectos y programas que se presentaban al FVC para su financiación tuvieran un enfoque basado en las cadenas de valor, pero que esa era la opción adoptada por muchas Partes que presentaban propuestas.

39. La representante del FMAM destacó las políticas implementadas para velar por que sus proyectos atendieran las necesidades de los grupos más vulnerables. Por ejemplo, el FMAM trataba de asegurar la participación de las organizaciones de agricultores y ganaderos en el diseño de los proyectos, mientras que, con los planes de acción sobre el género establecidos a nivel de los proyectos y programas, se intentaba garantizar que estos últimos respondieran a las necesidades de las mujeres. El FMAM también contaba con un programa de pequeñas donaciones para organizaciones de la sociedad civil y ONG, y su iniciativa Assembly Challenge Program había generado oportunidades para los jóvenes y los Pueblos Indígenas (por ejemplo, el acceso a donaciones y a una plataforma de intercambio de conocimientos y colaboración).

40. El representante del Banco Mundial destacó que, si bien solo el 0,1 % de la financiación climática se destinaba a la ganadería, esta era importante para los medios de vida y la nutrición, especialmente en los países en desarrollo. Por otra parte, la ganadería era una de las principales fuentes de GEI, lo que indicaba la importancia de incluirla en las estrategias globales sobre la agricultura climáticamente inteligente. Por último, el representante señaló que no era posible poner el foco únicamente en la adaptación en el sector agrícola, dado que las emisiones de GEI provenientes de los sistemas agroalimentarios seguían aumentando.

E. Labor realizada por los órganos constituidos

1. Presentaciones

41. La secretaria realizó una presentación introductoria de su informe anual de síntesis sobre las actividades relacionadas con la labor conjunta de Sharm el-Sheikh llevadas a cabo por los órganos constituidos y las entidades financieras y de otro tipo en el marco de la Convención¹⁸, y explicó el objeto del informe¹⁹. En los cuadros del anexo I se exponían los mandatos y las contribuciones de los órganos constituidos y otras entidades en el marco de la Convención que tenían que ver con la labor conjunta, mientras que en el anexo II figuraba un esquema de las actividades relacionadas con los objetivos de dicha labor.

42. Tras la presentación, los representantes de los órganos constituidos expusieron brevemente de qué forma sus órganos respectivos tomaban en consideración los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria, la comprensión, la cooperación y la integración en los planes.

43. El Presidente del CET explicó que el Comité colaboraba con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura para promover la adopción de tecnologías climáticas en los sistemas agroalimentarios²⁰. En un diálogo de alto nivel celebrado durante la CP 29 y dedicado a la aceleración del cumplimiento de las CDN en los sistemas agroalimentarios, se presentó un informe sobre las formas en que la tecnología climática podía contribuir a la transformación de los sistemas y las cadenas de valor agroalimentarios. El Presidente destacó que la implementación efectiva de las tecnologías climáticas era esencial para acelerar los progresos en la transformación de los sistemas

¹⁸ FCCC/SB/2025/4.

¹⁹ De conformidad con la decisión 3/CP.27, párr. 15, y los documentos FCCC/SBSTA/2024/7, párr. 111, y FCCC/SBI/2024/13, párr. 58.

²⁰ FAO y CMNUCC. 2024. *Climate technologies for agrifood systems transformation – Placing food security, climate change and poverty reduction at the forefront*. Roma. Disponible en https://unfccc.int/ttclear/misc_/StaticFiles/gnwoerk_static/TEC_WEF/4ba082ff54714373ae717ca999b44ef3/a04e2613d1ff4e00908adea0848ef244.pdf.

agroalimentarios, y subrayó la importancia de tener en cuenta toda la cadena de valor al evaluar las necesidades en materia de tecnología climática. Explicó que el fomento de la capacidad era indispensable para hacer efectivos los beneficios de las tecnologías climáticas, y que para ampliar su despliegue a mayor escala y facilitar su puesta en práctica eficaz se necesitaba una financiación específica y basada en evaluaciones de las necesidades tecnológicas.

44. Un representante del Grupo Consultivo de Expertos explicó que el Grupo ayudaba a las Partes que son países en desarrollo a cumplir sus obligaciones en materia de presentación de informes en virtud de la Convención y el Acuerdo de París, lo que incluía el sector agrícola, y señaló las principales dificultades que enfrentaban las Partes en este sentido. El Grupo también ayudaba a las Partes a pasar a utilizar metodologías de estimación de las emisiones de nivel 2, más precisas, para sus informes, a fortalecer su capacidad para cuantificar los efectos de sus políticas de mitigación en el sector agrícola, a mejorar las proyecciones de las emisiones en dicho sector y a comunicar con mayor claridad sus medidas de adaptación. El representante destacó que las Partes que son países en desarrollo requerían un apoyo sostenido y a largo plazo para mejorar la información sobre las emisiones y la acción climática en la agricultura presentada en sus comunicaciones nacionales y sus informes bienales de transparencia.

45. Un representante del Comité de Adaptación explicó que este integraba siempre enfoques sistémicos y holísticos en su labor, también en relación con la agricultura y la seguridad alimentaria. Asimismo, el Comité había colaborado con otros órganos constituidos y entidades financieras en trabajos relativos a tecnologías prioritarias en materia de adaptación y había facilitado un taller sobre formas de implicar al sector agroalimentario en el fomento de la resiliencia al cambio climático. El Comité también proporcionaba material de orientación para el seguimiento de la ejecución de los PNAD, con enfoques específicos para la agricultura, y ofrecía información acerca de las iniciativas nacionales en un nuevo portal interactivo sobre el estado de aplicación de las medidas de adaptación adoptadas por las Partes²¹.

46. Un representante de la Junta Consultiva del CRTC explicó que este último había coorganizado un programa de fomento de la capacidad sobre el uso de las tecnologías digitales para impulsar la resiliencia agrícola y la eficiencia de los recursos. Como entidad ejecutiva del Acelerador de la Innovación para el Clima del Fondo de Adaptación²², el CRTC ayudaba a fortalecer los sistemas nacionales de innovación y atraía la inversión privada en tecnología, por ejemplo, servicios de información climática, sistemas de alerta temprana para la gestión de desastres naturales, sistemas de teledetección y sistemas de información geográfica para el monitoreo de cambios ambientales, como la deforestación y la degradación de las tierras, así como drones para una agricultura basada en datos. El CRTC también brindaba asistencia técnica en el ámbito de la agricultura, y el representante compartió ejemplos de los trabajos realizados en el Sudán y Zimbabwe.

47. Un representante del Grupo de Trabajo de Facilitación de la Plataforma de las Comunidades Locales y los Pueblos Indígenas explicó que el Grupo ofrecía un espacio inclusivo para compartir prácticas holísticas e integradas de mitigación y adaptación. Entre los ejemplos pertinentes para la agricultura cabía citar el programa Reefs of Hope, cuyo objetivo era frenar la decoloración coralina y mantener ecosistemas vitales que sustentaban la pesca y la seguridad alimentaria en el Pacífico; el uso de prácticas tradicionales de gestión del agua para hacer frente a la escasez de agua en Filipinas; y el despliegue de un sistema tradicional de clasificación de suelos en Tailandia que ayudaba a identificar las zonas con riesgo de erosión. Estas iniciativas ponían de manifiesto el potencial transformador de los conocimientos locales y la acción comunitaria.

48. Un representante del Grupo de Expertos para los Países Menos Adelantados explicó que el Grupo ayudaba a esos países a formular estrategias holísticas y transversales de adaptación y fomento de la resiliencia para la agricultura y los sistemas alimentarios. La labor

²¹ https://unfccc.int/adaptation_country_portal.

²² Véase <https://www.ctc-n.org/technical-assistance/afcia-ii-programme-continues-collaboration-between-unep-ctcn-and-adaptation-fund-boost-innovation>.

del Grupo, que incluía la difusión de las lecciones aprendidas, ayudaba a asegurar que la acción climática en materia de agricultura y seguridad alimentaria se integrara en planes nacionales de desarrollo más amplios y resilientes al clima.

2. Respuestas a preguntas

49. En respuesta a una pregunta sobre el uso, en la presentación del CET, de los términos “sistemas agroalimentarios” y “cadenas de valor agroalimentarias”, que no figuraban en el título del taller ni en la decisión por la que se estableció la labor conjunta de Sharm el-Sheikh, el Presidente del CET explicó que había considerado que el taller sería una buena oportunidad para reforzar las interacciones entre la labor conjunta y los trabajos de los órganos constituidos.

50. En respuesta a una pregunta sobre las medidas que adoptaba el CRTC para incitar a los jóvenes a trabajar en el sector agrícola a pesar de las incertidumbres vinculadas al clima, el representante de la Junta Consultiva del CRTC afirmó que este último colaboraba con todos los interesados, incluidos los representantes de los jóvenes agricultores, y los ayudaba a utilizar y aprovechar mejor las tecnologías climáticas en sus actividades agrícolas.

IV. Resumen de los debates

A. Debate en sesión plenaria

51. El debate en sesión plenaria estuvo guiado por las siguientes preguntas:

a) ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria tengan éxito?

b) ¿Cómo se pueden fortalecer la cooperación sobre los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria y su integración en los planes?

1. Enfoques sistémicos y holísticos

52. Los participantes recalcaron la prioridad fundamental de salvaguardar la seguridad alimentaria y poner fin al hambre en el mundo (ODS 2), y de luchar al mismo tiempo contra la malnutrición, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Un participante sugirió que estos problemas podrían abordarse mediante la producción de alimentos a nivel local y regional, sobre la base de una agricultura a pequeña escala y respetuosa con el clima y el medio ambiente. Otro participante destacó la urgencia de fomentar la adaptación y la resiliencia de los sistemas agrícolas en función de las circunstancias nacionales.

53. Algunos participantes subrayaron la importancia de la disponibilidad de alimentos en el contexto de los desafíos mundiales relacionados con la alimentación y la nutrición, en particular la necesidad de hacer frente a los problemas vinculados al acceso a los alimentos, su utilización y la estabilidad en relación con la alimentación. En la Estrategia y el Plan de Acción para 2026-2035 del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África, aprobados en enero de 2025, la Unión Africana asumió diversos compromisos relacionados con la seguridad alimentaria, entre ellos el objetivo de aumentar la producción agroalimentaria en un 45 % en el continente africano.

54. Muchos participantes mencionaron que un enfoque centrado en el sistema alimentario que abarcara todos los componentes de la cadena de valor, desde la producción, el almacenamiento y la elaboración de alimentos hasta el envasado, la distribución y el consumo, y que diera respuesta a preocupaciones como la pérdida y el desperdicio de alimentos, era esencial para garantizar la seguridad alimentaria y podía ayudar a reducir el consumo de combustibles fósiles. Un participante añadió que este enfoque podría contribuir a resolver muchos problemas existentes que estaban conectados entre sí, desde el cambio climático y la pérdida de biodiversidad hasta la degradación de las tierras, la inseguridad alimentaria y la pobreza. No obstante, otro participante planteó las posibles desventajas de

centrarse en los sistemas alimentarios en detrimento de la agricultura propiamente dicha, por ejemplo el riesgo de que los donantes y las entidades financieras prestaran menos atención a las necesidades de adaptación de los agricultores.

55. Algunos participantes subrayaron las posibles ventajas de un enfoque centrado en el nexo alimentación-agua-energía. Un participante hizo hincapié en la conexión entre la demanda básica de alimentos y la accesibilidad del agua y la energía, así como en la necesidad de establecer las prioridades adecuadas en materia de políticas para gestionar mejor los complejos vínculos existentes entre el agua, la energía y los sistemas alimentarios.

56. Los participantes destacaron que los sistemas alimentarios debían ser sostenibles a nivel económico, ambiental, social y cultural. La acción climática relacionada con la prevención de la degradación del suelo y el aumento del rendimiento de los cultivos por unidad de agua utilizada podía contribuir a mejorar la sostenibilidad de la agricultura y la producción alimentaria al mismo tiempo. Varios participantes señalaron que el logro de resultados en materia de adaptación y mitigación en el sector agrícola requería programas previsible con compromisos a largo plazo y mecanismos de rendición de cuentas. Algunos participantes destacaron que la agroecología y los sistemas alimentarios tradicionales e indígenas también contribuían a garantizar la sostenibilidad de la agricultura. Un participante subrayó que en los enfoques sistémicos y holísticos era esencial que se tuvieran en cuenta las cuestiones relacionadas con el acceso a la tierra y los derechos sobre la tierra. Otro participante señaló que una transición justa era fundamental en los enfoques sistémicos y holísticos de la acción climática, para garantizar que las políticas climáticas fueran socialmente inclusivas, justas y equitativas.

57. Los participantes estuvieron de acuerdo en que la acción climática debía tener una base científica y empírica, y en que era importante comprender su impacto en el sector agrícola. Un participante mencionó la necesidad de crear un marco de monitoreo, medición, notificación y verificación para cuantificar los resultados de la acción climática en el plano ambiental.

58. Muchos participantes coincidieron en el papel fundamental de la innovación para promover el desarrollo sostenible en la agricultura y la seguridad alimentaria, al tiempo que pusieron de relieve la necesidad de compartir conocimientos en consonancia con los objetivos de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh y el fomento de la capacidad de los agricultores. Algunos participantes señalaron enfoques o tecnologías específicos, como la agricultura de precisión y la inteligencia artificial, que podían contribuir a encontrar un equilibrio entre la mitigación del cambio climático y la productividad agrícola.

2. Cooperación e integración en los planes

59. Los participantes coincidieron ampliamente en la importancia de la colaboración entre los poderes públicos —a todos los niveles—, el mundo académico y otros actores, incluido el sector privado, para crear conjuntamente e implementar soluciones climáticas. Muchos participantes pidieron una mejor coordinación cuando hubiera intereses divergentes entre ministerios, sectores y partes interesadas, tanto a nivel nacional como internacional. Un participante mencionó la importancia de abordar las dinámicas de la economía política, como las asimetrías de poder y las desigualdades estructurales, y de gestionar activamente los efectos contrapuestos y los beneficios secundarios. Varios participantes pidieron el establecimiento de un mecanismo de coordinación para mejorar la implementación de la acción climática en la agricultura y la cooperación entre diferentes actores, mientras que otros pidieron que se aprovecharan los mecanismos e instituciones internacionales existentes, evitando la duplicación de esfuerzos con miras a acelerar la implementación.

60. Los participantes mencionaron la necesidad de armonizar las políticas y de tratar las cuestiones que se planteaban en diversos sectores y desde distintas perspectivas (por ejemplo, el clima, la biodiversidad y la degradación de las tierras, o el agua, la energía y los sistemas alimentarios), así como en diferentes niveles de gobernanza. Se hizo hincapié en la importancia de acabar con la compartimentación y de garantizar la coherencia entre las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición. Un participante explicó que el apoyo a las iniciativas de restauración de tierras, la implementación de prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente, como la agroforestería, y la protección y mejora de los

hábitats biodiversos y las prácticas agroecológicas podían reportar múltiples beneficios, entre otras cosas en lo relativo al cambio climático y la seguridad alimentaria. Otro participante señaló que, además de armonizar las iniciativas en materia de clima y biodiversidad en las CDN y las estrategias y planes de acción nacionales para la biodiversidad, una vía de cooperación adicional podía consistir en utilizar la Organización Mundial del Comercio para garantizar un comercio agrícola mundial estable y previsible, basado en normas que respaldaran la implementación de enfoques sistémicos y holísticos a escala mundial. Otro participante añadió que, para lograr resultados tangibles y significativos, era fundamental asegurar la coherencia entre la labor conjunta de Sharm el-Sheikh y los trabajos conexos realizados en el marco de otros procesos de la Convención, sobre todo teniendo en cuenta que la agricultura era un sector transversal.

61. Muchos participantes coincidieron en que el intercambio de conocimientos, la superación de las deficiencias de capacidad y el apoyo a la investigación agrícola en los países eran esenciales para la implementación eficaz de la acción climática en la agricultura. Un participante señaló que era necesario aumentar la capacidad de investigación para comprender mejor los costos y beneficios de implementar una acción climática orientada a la agricultura, así como los factores socioeconómicos que influían en las decisiones de los agricultores. Otro participante recaló la necesidad de diseñar políticas inclusivas y con base científica para empoderar a los agricultores, respetar los conocimientos indígenas y garantizar resultados equitativos para que la agricultura contribuyera a una acción climática efectiva a nivel mundial.

3. Medios de aplicación

62. Algunos participantes hicieron hincapié en la necesidad de apoyar a los países en desarrollo en el acceso a la financiación, la transferencia de tecnología y el fomento de la capacidad para promover la adaptación y la resiliencia en la agricultura, ofreciendo al mismo tiempo soluciones prácticas que respetaran la diversidad de sus contextos nacionales. Varios participantes también plantearon que la financiación de las medidas de mitigación del cambio climático en los sectores agrícola y forestal era insuficiente, a pesar del potencial de mitigación de esas medidas. Los participantes explicaron que el logro de un mayor grado de soberanía alimentaria requería una inversión sustancial en desarrollo rural, particularmente en infraestructura, riego, control de inundaciones, energía, logística, transporte, saneamiento y otras capacidades técnicas. Otros participantes expresaron su preocupación por la falta de recursos, apoyo y acceso a soluciones que contribuyeran a la seguridad alimentaria en el contexto del cambio climático, especialmente para los grupos vulnerables, como los pequeños agricultores y las explotaciones familiares, las mujeres, los jóvenes y los Pueblos Indígenas.

63. Algunos participantes destacaron la importancia de incrementar la financiación climática destinada a la agricultura y la seguridad alimentaria, haciendo hincapié en la necesidad de movilizar financiación pública y privada. Subrayaron la necesidad de transformar los subsidios agrícolas perjudiciales para el medio ambiente, invirtiendo, por ejemplo, en investigación y desarrollo de tecnologías innovadoras, infraestructuras y prácticas agrícolas sostenibles. Otros participantes mencionaron el potencial de los enfoques de mercado para recompensar a los agricultores por sus iniciativas de acción climática.

64. Varios participantes recalcaron que la transferencia de tecnologías innovadoras dirigidas a la acción climática en el sector agrícola era importante para la transformación del sector. Un participante añadió que la transferencia de tecnología a los países en desarrollo podría apoyarse en el contexto de los enfoques cooperativos a los que se hacía referencia en el artículo 6, párrafo 2, del Acuerdo de París.

65. Un participante observó que la limitada disponibilidad de servicios de extensión agrícola había generado una falta de capacidad, educación, capacitación y desarrollo de la fuerza laboral en muchos países, lo que dificultaba la integración de la acción climática agrícola en los planes y su implementación. Algunos participantes también señalaron la importancia de fomentar la capacidad de los agricultores para lograr resultados de adaptación y mitigación, y de que dichas iniciativas de fomento de la capacidad llegaran y beneficiaran a los pequeños agricultores y a las comunidades locales.

4. Participación de los interesados

66. Muchos participantes coincidieron en que la implicación amplia, activa y constante de los interesados, como los agricultores, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, la sociedad civil, las mujeres, los jóvenes, el sector privado y los consumidores, era esencial para implementar con éxito la acción climática en la agricultura. Un participante mencionó específicamente la necesidad de diseñar, en colaboración con los agricultores, enfoques dirigidos a reducir las emisiones y aumentar el carbono del suelo. Se destacó que las mujeres rurales desempeñaban un papel importante como impulsoras de la seguridad alimentaria y, por consiguiente, debían participar activamente en la acción climática en la agricultura.

67. Varios participantes recalcaron la importancia de dar prioridad a los grupos vulnerables y de incluirlos en el diseño de enfoques sistémicos y holísticos. Un participante destacó la necesidad de adoptar un enfoque centrado en los derechos humanos para la transformación del sistema alimentario y abogó por la adopción de medidas que tuvieran en cuenta la equidad y permitieran combatir simultáneamente el hambre y la malnutrición, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Por ejemplo, podría facilitarse el acceso a la tierra y la financiación y podrían elaborarse políticas públicas, entre otras cosas para la adquisición sostenible de alimentos o el establecimiento de programas de alimentación escolar.

B. Coordinación en relación con la labor conjunta

68. Las siguientes preguntas sirvieron para orientar el debate sobre la coordinación a partir de las opiniones ya expresadas durante el taller:

a) ¿De qué forma contribuyen los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria a los objetivos de la labor conjunta?

b) ¿De qué forma podrían coordinarse mejor los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria en relación con la labor conjunta?

69. Varios participantes consideraron que el debate sobre la coordinación debería ser más amplio que el tema específico del taller y abarcar todos los elementos de la labor conjunta, y señalaron que las preguntas orientativas propuestas eran demasiado restrictivas; otros participantes, en cambio, las encontraron útiles. Los cofacilitadores afirmaron que las preguntas orientativas no deberían limitar las intervenciones, e invitaron a los participantes en el taller a plantear cualquier cuestión que consideraran pertinente.

70. Muchos representantes de las Partes insistieron en la importancia de la coordinación en relación con la labor conjunta, y varios plantearon una preocupación clave al señalar que, atendiendo a lo que se había dicho anteriormente durante el taller, los órganos constituidos y las entidades financieras parecían operar en compartimentos estancos, y podrían alinearse de forma más estrecha con la implementación de la labor conjunta de Sharm el-Sheikh. Para resolver esta situación, los representantes de las Partes apuntaron a la necesidad de crear un formato que permitiera impartir una orientación clara, y de establecer un mecanismo o incluso un organismo para coordinar los trabajos y asegurar que los órganos constituidos y las entidades encargadas del funcionamiento del Mecanismo Financiero contribuyeran al logro de los objetivos de la labor conjunta. Un participante añadió que esa coordinación podría ayudar a las Partes a consensuar una definición de los enfoques sistémicos y sus implicaciones.

71. Otros participantes opinaron que los mecanismos de coordinación existentes en el marco de la Convención eran suficientes y destacaron que la coordinación de la labor no era una tarea puntual, sino una responsabilidad continua y compartida por todos los interesados en el sistema alimentario, desde los Gobiernos nacionales hasta los agricultores. Señalaron que la mejora de la coordinación requería una implicación constante de los ministerios, sectores y distintos niveles de gobernanza a nivel nacional, así como de los agricultores. Se

mencionó la Alianza Global de Investigación sobre Gases Agrícolas de Efecto Invernadero²³ como ejemplo de un mecanismo de coordinación eficaz que permitía acelerar el aprendizaje y ayudar a los agricultores a reducir las emisiones de GEI de la agricultura a nivel mundial.

72. Un participante destacó que los enfoques holísticos y sistémicos eran importantes para mejorar la coordinación entre los marcos de políticas a nivel nacional; por ejemplo, se podría utilizar un enfoque de sistemas alimentarios para integrar políticas y medidas en los ámbitos de la agricultura, el clima, la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida, lo que daría lugar a una mayor coherencia y coordinación entre ministerios, sectores e interesados.

73. El apoyo financiero para la implementación de enfoques sistémicos y holísticos fue un importante tema de debate. Un participante señaló que muchas Partes ya habían incorporado enfoques sistémicos para la aplicación de las tres Convenciones de Río en sus CDN, estrategias y planes de acción nacionales sobre biodiversidad y comunicaciones relativas a la neutralización de la degradación de las tierras en el marco de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, y propuso la creación de un fondo fiduciario de múltiples donantes para apoyar estos esfuerzos.

74. Se destacó la importancia del intercambio de información para la coordinación, y un participante sugirió que tal vez sería útil ofrecer oportunidades de aprendizaje innovadoras, como la organización de visitas para observar ejemplos exitosos de investigación sobre prácticas agrícolas y la implementación de enfoques sistémicos en diferentes países.

75. Por último, varios participantes mencionaron el portal en línea de Sharm el-Sheikh como una herramienta importante para la coordinación, el intercambio de conocimientos y el fomento de la capacidad, y señalaron que era preocupante la falta de financiación para su plena puesta en funcionamiento. Los participantes expresaron su deseo de que el portal estuviera pronto plenamente operativo, de modo que sirviera como un instrumento práctico, accesible y dinámico para el aprendizaje, ampliara el acceso a la información y permitiera enlazar proyectos con oportunidades de implementación en relación con la acción climática en el ámbito de la agricultura.

V. Orientaciones para el futuro

76. Numerosos enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria pueden contribuir a salvaguardar eficazmente la seguridad alimentaria, generando a la vez beneficios en materia de adaptación y mitigación. Dada la interconexión que existe entre los desafíos actuales, se pueden encontrar enfoques que ayuden a atajar simultáneamente otros problemas, como la pérdida de biodiversidad, la degradación de las tierras y la pobreza. La agricultura es un sector complejo que involucra a numerosos interesados, y los sistemas alimentarios más aún. La implicación amplia y constante de los interesados es esencial para la implementación exitosa de la acción climática en el sector agrícola y en todos los sistemas alimentarios. Los enfoques sistémicos y holísticos solo pueden resultar eficaces si se centran en los agricultores y tienen en cuenta las circunstancias nacionales y las especificidades de los sistemas de producción agrícola.

77. Para implementar la acción climática en la agricultura y lograr la seguridad alimentaria a gran escala es necesario disponer de medios de implementación. Los participantes recalcaron que la financiación climática era insuficiente, especialmente en el caso del sector agrícola, y plantearon varias ideas que podrían ayudar a remediar la situación. También eran necesarias la transferencia de tecnología y las prácticas agrícolas innovadoras, así como las medidas de fomento de la capacidad, y los pequeños agricultores y las comunidades locales debían poder acceder a estas iniciativas y beneficiarse de ellas.

²³ Véase <https://globalresearchalliance.org/>.

78. Los participantes sugirieron formas de mejorar la comprensión de la acción climática en el ámbito de la agricultura, la cooperación a este respecto y la integración de estas medidas en los planes, y subrayaron la importancia de los enfoques de base científica y empírica, destacando la utilidad de medir los resultados de la acción climática y de intercambiar conocimientos. Señalaron la necesidad de alinear las políticas, integrar los esfuerzos en diversos sectores y dimensiones y garantizar la cooperación entre todos los niveles de gobierno, el mundo académico y el sector privado para lograr una acción climática eficaz en el sector agrícola y en todos los sistemas alimentarios. La colaboración y la coordinación internacionales, así como el intercambio de conocimientos, también eran elementos determinantes para asegurar el éxito de los enfoques sistémicos y holísticos de la implementación de la acción climática para la agricultura, los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria. La labor conjunta de Sharm el-Sheikh podía desempeñar un papel importante para facilitar la colaboración en dicha acción climática.
